

LENGUAS
PARA
FINES
ESPECÍFICOS
(IV)

INVESTIGACIÓN y ENSEÑANZA

Editores
Sebastián Barrueco
Esther Hernández
Lina Sierra

UNIVERSIDAD  DE ALCALÁ

**LENGUAS PARA FINES
ESPECÍFICOS
IV**

INVESTIGACIÓN Y ENSEÑANZA

**Editores:
Sebastián Barrueco
Esther Hernández
Lina Sierra**

UNIVERSIDAD DE ALCALÁ DE HENARES

EXPRESIÓN DE CANTIDADES EN EL ESPAÑOL PARA ECONOMISTAS: FUNCIÓN RETÓRICO-ARGUMENTATIVA

Javier García de María
Universidad de Hannover

I. PUNTOS DE PARTIDA

El primer problema que se plantea a la hora de tratar de la estructura de textos con un grupo de alumnos de español para fines específicos (EFE), y sobre todo de hacerlo desde la perspectiva de conceptos como *retórica* o *argumentación*, no es tanto científico, cuanto psicológico. Se puede considerar como una consecuencia del conflicto latente que el sistema educativo actual llega a producir entre las distintas ramas y especialidades del saber. Sobre todo entre las disciplinas de *letras* y las de *ciencias*.

Los alumnos de un curso de EFE, o de otra lengua específica, son ante todo estudiantes de especialidades no filológicas. Si en ocasiones la enseñanza que reciben adolece de una didáctica supeditada al contenido cognitivo o que convierte la LFE en un mero listado terminológico, tampoco es infrecuente que esté demasiado influenciada por la idiosincrasia de los estudios filológico-lingüísticos.

Pero no es cuestión de hacer lingüística, lingüística de textos en nuestro caso, con estudiantes de carreras y facultades no filológicas cuyo interés por la lengua no es científico, sino esencialmente pragmático. Un pragmatismo que, por otra parte, les suele llevar a conclusiones frecuentemente erróneas.

Para proseguir desde la perspectiva del pragmatismo, existen en el caso de los cursos de EFE del Instituto de Idiomas Específicos de la Universidad de Hannover dos razones de peso que hacen necesario el análisis de textos. La primera va ligada al aprendizaje del español. Es la que tiene por objetivo el mejor dominio de esta lengua y con ello de la mejor comprensión de los contenidos que transmite o de la mejor formulación de los contenidos que se quieren transmitir. La segunda afecta igualmente a las necesidades de los estudiantes de español, pero en su propia lengua.

Al tocar por primera vez el tema del análisis de la estructura de textos, fue una sorpresa que, pasado el primer momento de prevención, el interés que mostraban los estudiantes no apuntaba en el sentido de aplicar los nuevos conocimientos al trabajo para la clase de español, sino a los trabajos escritos que debían presentar en los cursos, prácticas o seminarios de sus propias facultades. En su lengua materna, por supuesto.

El análisis estructuralista de un texto no ofrece muchos atractivos para el estudiante de carreras fuera del ámbito filológico y literario. Tampoco despierta su entusiasmo un análisis retórico-estilístico tal cual ha sido desarrollado en el ámbito alemán por el grupo de investigadores y docentes de Leipzig. Hoffmann, Baumann y Gläser llevan a cabo el análisis mediante una matriz. Las casillas de la matriz se rellenan con los porcentajes de aparición por

texto analizado de los distintos elementos lingüísticos, variables sociales, la intención y el método comunicativo, etc. (Hoffmann,1992:145 ss.). En definitiva, el análisis estilístico-retórico acaba reducido a una serie de estadísticas.

En el campo de la lingüística de textos he encontrado en la argumentación un denominador común que resulta útil y provechoso para los alumnos de las diferentes especialidades a la hora de tratar un texto. Permite considerarlo a nivel de lengua, a nivel de contenido cognitivo y a nivel de la intencionalidad del autor. La línea de la argumentación que se sigue es la propugnada por Eggs (1994b). La coherencia y la lógica interna del texto ocupan el primer plano.

Aceptada la retórica específica de los textos de las distintas disciplinas del conocimiento, Eggs propone aplicar a la moderna lingüística de textos específicos (resumiendo de Eggs,1994b) las diferenciaciones, comprensión e instrumentos de análisis de la retórica clásica. Propone tres niveles de análisis (disposición del texto, estructura lingüística y estructura argumentativa) coincidentes con la triple diferenciación retórica clásica: *dispositio*, *elocutio* e *inventio/argumentatio*. "La compleja interacción de estos niveles es lo que define la retórica de un texto" (Eggs,1994b:20). En el anexo I se presenta el esquema de estos tres niveles que se entrega al alumno como material de trabajo.

II. NÚMEROS Y CANTIDADES

Los números en el marco de la economía están lejos de expresar únicamente cantidades exactas y objetivas. Con tanta o más frecuencia se emplean para expresar cantidades orientativas y de referencia. Paralelamente a esta función de soporte de informaciones cuantitativas se les encomienda igualmente la tarea de demostrar una opinión o una tesis. Los números, consecuentemente, poseen una serie de usos que los hacen manipulables o susceptibles de diferentes interpretaciones por parte de un investigador, de un autor o de nuestro interlocutor. Comprender correctamente el tratamiento que un autor da a los números en un texto o en un contexto determinado será comprender la intencionalidad y los objetivos de dicho autor.

Decimos los números, pero la cantidad puede ser transmitida por muchos medios. Un autor dispone de múltiples y diferentes formas de expresión de cantidad que, inconsciente o voluntariamente, utilizará con una función apreciativa, argumentativa.

A un alumno de español de la economía se le debe transmitir explícitamente el valor argumentativo de una expresión de cantidad exacta o de una expresión vagamente aproximativa, o indefinida, o partitiva, etc. No sólo el valor argumentativo puntual, sino también la influencia que los campos semánticos y los lexemas susceptibles de expresar cantidad pueden ejercer sobre la estructura global y sobre la cohesión interna de un texto.

Ya hemos mencionado más arriba la actitud defensiva frente a las resonancias filológico-lingüísticas y a la finalidad pragmática que guía a los estudiantes a la hora de perfeccionarse en un idioma extranjero desde su perspectiva de lengua para fines específicos.

No vamos a discutir si ese pragmatismo reductor está o no justificado. El hecho es que al alumno medio le hace renunciar ya de entrada a un nivel de dominio y utilización de la lengua extranjera al que no estaría dispuesto a renunciar conscientemente en su lengua materna. Si ese alumno tiene la impresión de que en la didáctica y en los objetivos del curso priman los elementos filológico-lingüísticos, puede decidir que le será más útil dedicar su

esfuerzo y su tiempo a adquirir conocimientos suplementarios en su propia especialidad que conocimientos de otra especialidad. Puesto que de todas formas la asignatura de LFE, al menos en la Universidad de Hanover, tiene para la mayoría de las especialidades la categoría de libre optativa, la tentación de abandonar el curso será extrema.

Estos son obstáculos psicológicos que hay que superar si se quiere coronar un semestre con éxito. Dependiendo del grupo de alumnos, la tarea será unas veces más fácil y otras más dificultosa. Ganarse a un grupo de alumnos de derecho no será difícil. Retórica o argumentación son conceptos que les son familiares y los aceptarán con sentido utilitarista para su futuro profesional. Por el contrario en un grupo de estudiantes de ingenieros de máquinas estos conceptos no sólo se reciben con escepticismo, sino incluso con abierta prevención. Creo que se puede defender la afirmación de que el estudiante de disciplinas técnicas es más amigo de trabajar con gráficos y figuras que con largos textos y descripciones verbalizadas.

Lo que aquí nos ocupa es un curso de estudiantes de español de la economía. Se puede decir que para estos grupos los términos retórica y argumentación tienen una recepción ambivalente. Por ello, y antes de entrar en el análisis de textos, dispongo una fase introductoria en la que el tema aparente son los números. La importancia de los números, y con ello la justificación de su elección, ya se ha destacado anteriormente. El alumno de económicas encuentra lógico un repaso de los números. Pero los números van a ejercer de puerta lateral que permite entrar en un tema evitando el choque frontal. Se deja que el alumno entienda esta fase como una fase de ampliación y de consolidación. No es necesario advertirle de los ulteriores motivos.

Puesto que participar en un curso de EFE exige de los alumnos del Instituto de Idiomas Específicos de Hanover un dominio medio a bueno de la lengua, el momento de la ampliación es simultáneamente un estadio de repaso, de prevención de faltas y evidentemente de ampliación léxica. Un listado de dicha ampliación incluye los apartados de los numerales cardinales y ordinales, partitivos, multiplicativos, adjetivos y pronombres indefinidos, adverbios de cantidad, sustantivos colectivos relacionados con cantidades o verbos que contextualmente o por su propio significado expresen aumento o disminución de cantidades, de valor, de calidad, etc.

La lengua recibe primariamente un tratamiento de lengua común. Tanto en este estadio como en el siguiente es importante el empleo de una metodología contrastiva: el objetivo último de la fase introductoria es la psicología de las cantidades. Se pretende que el alumno sea consciente del significado y las implicaciones exactas que conlleva el uso de una expresión determinada en su lengua y qué expresión ha de utilizar en español para conseguir los mismos efectos sobre su interlocutor/lector/antagonista. Hay que despertar el reflejo argumentativo.

El momento de la consolidación va ligado a un texto y se orienta hacia la capacidad de negociación situacional. El alumno debe percibir esta fase como un momento de consolidación y utilización específica de lo que acaba de recordar o de aprender. Suelo ordenar la materia que se ha de practicar desde la perspectiva de las cifras numéricas altas, los porcentajes, los partitivos y multiplicativos o las comparaciones.

Con los números altos se sale al encuentro de un factor psicológico importante: aún entre hablantes competentes en L2 los números, y sobre todo las operaciones, se piensan y se ejecutan en la lengua materna, L1. Se trata por tanto de memorizar cantidades numéricas elevadas, de repetir las sin tropiezos o de ejecutar en voz alta operaciones aritméticas.

Hay todavía otro factor igualmente psicológico: la apreciación/valoración subjetiva de una cantidad va asociada al número que la expresa. El campo de las finanzas ilustra

claramente este aserto. Actualmente un marco alemán son unas 82 pesetas. Un español de vacaciones en Alemania podrá valorar como *barato* un objeto que le cueste 100 DM. Por el contrario un turista alemán en Palma de Mallorca podrá considerar *caro* el mismo objeto si tiene que pagar por él 8.200 ptas. En el primer momento no es el concepto *marco* o el de *peseta* lo decisivo en la apreciación, sino el número que nombra la cantidad y las asociaciones que tenemos unidas a él.

Los porcentajes desempeñan un papel básico en el contexto económico. Su manejo fluido tanto en la recepción como en la producción es de suma importancia. Una hoja de estadísticas relacionadas con el tema de especialidad que se está tratando o de algún tema ya tratado, es un vehículo apropiado para adquirir fluidez no sólo en la lectura de porcentajes y decimales, sino también en los números hasta cien. También aquí, por cierto, se llamará la atención sobre algún elemento cultural. Sirva de ejemplo una expresión porcentual cualquiera, 29,47%. En español la leemos por regla general como "el veintinueve coma cuarenta y siete por ciento". En alemán como "veintinueve coma cuatro siete por ciento": sin artículo y leyendo las cifras que forman las decenas del decimal como unidades. Entre otras cosas porque el alemán lee 47 como "siete y cuarenta" (*siebenundvierzig*) y eso suele causar algunos errores.

En tercer lugar se practican los partitivos y multiplicativos. No sólo por la importancia que en sí tienen, sino porque paralelamente sirven para acercarnos a otro objetivo: el establecimiento de comparaciones y relaciones entre cantidades. Por ejemplo:

"Entre 1970 y 1990 *se triplica* el número de tractores en la agricultura española".

"Entre 1970 y 1990 *casi se triplica* el número de tractores en la agricultura española".

"En 1970 el número de tractores es *sólo un tercio* respecto a 1990."

El ordenamiento de la materia no es arbitrario, sino que está determinado por la progresión hacia el objetivo final: la función argumentativa. El tratamiento y la interpretación de las estadísticas están transmitiendo una opinión implícita. Una opinión implícita que en nuestro caso poseerá además una doble vertiente: el estudiante no sólo compara y opina desde la perspectiva intrínseca del contexto español, sino contrastivamente desde el contexto alemán. De cualquier forma, incluso en un ejemplo tan sencillo como el anterior, la elección del léxico tendrá matices argumentativos.

III. ANÁLISIS DEL TEXTO

Concluida la interpretación de las estadísticas, es el momento de pasar a la fase del análisis de la estructura de textos. La fase se introduce recurriendo al método del *brain storming* y al factor sorpresa. De retórica y argumentación se les habla ahora, de golpe. Pero ya no se trata de convencer a los escépticos con una introducción teórica de la importancia del proceso argumentativo en la estructura de un texto o de la relevancia de los números y expresiones cuantitativas en dicho proceso; a los alumnos se les remite a lo que ellos mismos acaban de hacer, se les pide que constaten su importancia en un texto y que lo sistematicen desde una perspectiva que comienza a explicárseles paso a paso.

En resumen, se persigue introducir un tema arduo, como es el del análisis de la

estructura de un texto desde la perspectiva de la argumentación, partiendo de una situación de éxito.

En los cursos de EFE se distingue el nivel cognitivo de la especialidad correspondiente y el nivel de lengua. El primero se ordena y progresa según unos temas que han sido establecidos atendiendo a los deseos expresados por los Departamentos de dicha especialidad. Cada tema se desarrolla a partir de un texto que sirve de base de información y de discusión. El análisis estructural y argumentativo se ejercita bien sobre este texto, bien sobre uno complementario más corto (el texto que estamos analizando este semestre es un artículo de opinión de Jordi Pujol, "Competitividad y respeto al trabajo", *Actualidad económica*, 31 octubre 1994, p. 100).

Antes de entrar en la lectura intensiva del texto, y siguiendo las sucesivas etapas de las estrategias de lectura, los alumnos deben advertir e interpretar elementos tales como el título, los subtítulos, las palabras claves de estos, las ilustraciones y gráficos, etc. Sin olvidar de ninguna forma las implicaciones, las relaciones y el contexto cultural. Además de otras razones tan importantes, tengamos presente que un objetivo primario del análisis del texto será la intencionalidad del autor. Esta será difícilmente comprensible sin una serie de referencias culturales concretas.

Tras esta fase se pasará progresivamente a dividir las partes y subpartes del texto tanto desde el punto de vista de la disposición tipográfica, como de la exposición del contenido, como desde el punto de vista de la intencionalidad del autor. El alumno debe decidir qué características tiene el texto global: si la parte a) o b) es descriptiva o valorativa, objetiva o personalizadora; si utiliza un lenguaje literal o figurado, etc. Debe adentrarse en el campo de la lógica del texto y analizar su coherencia interna: a nivel semántico, sintáctico, cognitivo o referencial, señalando los conectores argumentativos, etc. Debe descubrir la estrategia argumentativa utilizada por el autor, el método que sigue en la comunicación o en la evaluación, los *topoi* comunes o especiales que emplea, etc.

Y puesto que el tema de referencia son los números y la expresión de cantidades, todo el proceso de análisis anterior se va concretando paralelamente en la función que a estos elementos se les encomienda en el texto: su mera frecuencia léxica, los campos isotópicos, su presencia en los enunciados lógicos, su utilización argumentativa en el pro o en el contra, su función valorativa, su empleo como conectores. En definitiva, su valor global en la coherencia de la unidad de contenido que es un texto.

ANEXO I. NIVELES DE ANÁLISIS DE TEXTOS ESPECÍFICOS

Este esquema, adecuadamente dispuesto en tres columnas, se añade a los otros materiales de trabajo (texto, hoja de estadísticas, esquema de numerales y otras expresiones de cantidad, etc.) y se le entrega al alumno en el momento apropiado. El tratamiento más o menos profundo de los distintos apartados depende del grado de interés alcanzado y las reacciones del grupo.

A. ESTRUCTURA DEL TEXTO

I. Plano tipográfico

Tipo y tamaño de escritura, etc.

Subrayados, negritas, cursivas, etc.

Ilustraciones, gráficos, texto, etc.

II. Disposición externa

Título
Subtítulo
Capítulos
Secciones
Bibliografía

III. Disposición interna

Prólogo
Problemática del tema
Investigación previa
Cuerpo central
Conclusiones
Pronósticos
Epílogo

B. ESTRUCTURA LINGÜÍSTICA

I. Tipología

(1) De lengua común	de lengua específica*
(2) Simple	complejo*
(3) Literal	figurado
(4) Concreto	general
(5) lenguaje común	metalenguaje
(6) Personalizador	objetivo*
(7) Descriptivo	valorativo*
(8) Normal	retórico* *también en texto y sintaxis

II. Coherencia

- (1) Semántica
 - Isotopías
 - Ideas clave
- (2) Semántico - sintáctico
 - Red de referencias del texto
 - Figuras retóricas (repeticiones, paráfrasis, etc)
- (3) Cognitivo - real
 - Campo de acción
 - Campo tópico
- (4) Indicadores de la argumentación
 - Nexos
 - Construcciones modales

C. ESTRUCTURA ARGUMENTATIVA

I. Dispositivo

Prólogo
Núcleo

Estasis / problemática
Narración
Argumentación
Moral / evaluación

Epílogo

II. Argumentatio (estructura interna)

a) Formal

Problema: hechos, interpretaciones, evaluaciones, métodos

Finalidad de la demostración: tesis, antítesis

Forma de la demostración:

(i) Argumento principal, argumentos secundarios

(ii) Inducción (generalización, ilustración, analogías)

Deducción (silogismos, entimemas, división, partición)

Evaluación relativa (a pari, e contrario, a fortiori)

b) De contenido

lógico, cuasilógico, pragmático, preferencial

c) Referencial

- método de comunicación: léxico, estilo, sintaxis

- método de solución de los problemas: observación, interpretación, inferencia

- método de evaluación

d) Estratégica

- cooperativo / conflictivo / polémico

- ad rem / ad personam

- excluyente / integrativo

- monólogo / dialogante

III. Inventio / Topoi

a) Topoi comunes

- formal

- de contenido

- referencial

b) Topoi especiales

(específicos de una especialidad)

(Según materiales de E. Eggs para el seminario "Sprachliche und argumentative Strukturen von Fachtexten", Fachsprachenzentrum / Romanisches Seminar, Hannover)

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Baumann, K.-D. 1992. *Integrative Textlinguistik*. Tübingen: Narr

Buhlmann, R. / Fearn, A. 1991. *Handbuch des Fachsprachenunterrichts*. Berlin: Langenscheidt.

Dressler, W. 1972. *Einführung in die Textlinguistik*. Tübingen: Narr

Eggs, E. 1992. "Argumentation". In Ueding, G. (eds.) *Historisches Wörterbuch der Rhetorik*. Tübingen: Niemeyer.

Eggs, E. 1994a. *Grammaire du discours argumentatif*. Paris: Éditions Kimé.

Eggs, E. 1994b. "Strukturen der argumentation in Fachtexten". In Baumann, K.-D. / Kabelkämper, H. (Hrsg.) *Fachliche Textsorten. Komponenten / Relationen / Strategien*. Tübingen: Narr.

Fluk, H.-R. 1992. *Didaktik der Fachsprachen*. Tübingen: Narr.

- Gläser, R. 1990. *Fachtextsorten in Englischen*. Tübingen: Narr
- Hoffmann, L. 1988. *Vom Fachwort zum Fachtext*. Tübingen: Günter Narr Verlag.
- Popper, K. R. 1935. *Logik der Forschung*. Wien: J. Springer.
- Prelli, L. J. 1989. *A Rhetoric of Science. Inventing Scientific Discours*. Columbia: U. of South Carolina Press.
- Schröder, H. (Hrsg.) 1993. *Fachtextenpragmatik*. Tübingen: Narr
- Toulmin, S. E. 1958. *The Uses of Argument*. Cambridge: Cambridge U. Press.
- Vigner, G. 1990. "Argumenter et dissenter: parcours d'une écriture". *Pratiques*, 68.
- Weise, G. 1979. "Textsorten und Texttypen in der wissenschaftlichen Fachsprache", *Linguistische Studien*, Reihe A, 133.